

na, que es muy “santiaguista”¹⁴⁸ y de ahí tomara el nombre; y es todo un indicio que en 1524, cuando la devoción a la Virgen de Cortes estaba comenzando, Alcaraz destinara todavía una limosna de 600 maravedís a la ermita de Santa Susana de La Solanilla “*por la mucha deuoción que esta çibdad tiene en aquella casa*”. La antigua parroquial de Villargordo, que “*fue población formal*”, se mantenía aún en el XVIII, como una simple ermita adscrita al curato de El Ballestero, a donde se llevaba en procesión la imagen de la Virgen de la Encarnación, como patrona propia; y era tradición del Ballestero que la misma campana de su templo procedía de Susana, que se había despoblado por las enfermedades¹⁴⁹. La emigración de gente de estas comunidades a lugares más prósperos hizo nacer en ellos aldeas importantes, como es El Bonillo, nacido a partir de otras cuatro aldeas vecinas despobladas, que parece heredar la advocación de Santa Catalina –y hasta la misma imagen– de la santa patrona de Pinilla, donde sólo quedó una pequeña ermita, ahora dedicada a la Virgen María¹⁵⁰. En El Bonillo había tradición de acudir en romería no ya sólo a Pinilla, sino a Nuestra Señora de Sotuélamos y a San Miguel de Susana (probablemente, dos de aquellas cuatro aldeas que se habían despoblado, y en las que los vecinos de El Bonillo mantienen propiedades), aunque esta tradición se refuerza a lo largo del siglo XVI, al compás de los pleitos contra el absorbente concejo de Alcaraz.

El problema mayor consiste en distinguir entre aquellas ermitas de fundación antigua, a menudo vestigio de viejos despoblados, las que son resultado de las rivalidades jurisdiccionales y las que proliferan desde fines del XV y

¹⁴⁸ La primera iglesia fundada en Zamora por la orden de Santiago tiene esta advocación, y en torno a ella se ha consolidado precisamente hacia 1247, por concesión de Fernando III, unas “casas de Santa Susana” o “Puebla de Santa Susana”. Ver J. F. Ferreras Fincias, “La ermita de Santa Susana de la orden de Santiago en la ciudad de Zamora”. *Las Ordenes Militares en la Península Ibérica*, UCLM, Cuenca, 2000, pp. 216-217.

¹⁴⁹ “...y después de celebrar sus devotos las funciones de rogatibas y novenarios se conduce a su santa casa, en cuyo camino se tropieza con tres puentes de madera que sirven para el paso de otro río que nace en los ojos o lagunas que llaman de Villaverde, distante una legua desta dicha villa... Se ignora quando y por quien se fundo este lugar; sólo se sabe por tradición que antes estaba en un sitio llamado San Miguel de Susana, su anejo, distante de aquí una legua, y por lo enfermo de él, como llevo dicho arriba, se vinieron...” R. Sánchez González, “El partido de Alcaraz a través de las relaciones del cardenal Lorenzana”, *Al-Basit*, 28, Albacete, 1991, pp. 48-49. Esto encaja muy bien con el citado dato de que en el siglo XV Susana y Villargordo compartieran curato y medio préstamo anejo a El Ballestero (M^a L. Guadalupe Beraza, *Diezmos de la sede toledana...* p. 96).

¹⁵⁰ E. Pérez Pareja: *Historia de la primera fundación de Alcaraz y milagroso aparecimiento de Nuestra Señora de Cortes*. Valencia, 1740. Ed. Facsímil Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 1997, p. 110. De El Bonillo y Pinilla nos hemos ocupado en un reciente estudio, todavía en imprenta, titulado “Villazgo de El Bonillo, precedentes, proceso y consecuencias”.